CARLOS L. LADERO FERNÁNDEZ: *El gobierno de los arzobispos de Sevilla en tiempos de la Ilustración (1755-1799)*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2017, pp. 349. ISBN: 978-84-7798-400-9

El libro que ahora presentamos es el fruto de la tesis doctoral de nuestro amigo y compañero investigador Carlos L. Ladero Fernández, dirigida por el profesor doctor José Jaime García Bernal y defendida en la Universidad de Sevilla en diciembre de 2013 y en la que obtuvo la máxima calificación. Tuve el honor de formar parte del tribunal que evaluó dicho trabajo de investigación. Presentada al premio de la Diputación de Sevilla, fue galardonada con el premio de la sección de Historia del concurso de monografía "Archivo Hispalense" 2015.

Carlos L. Ladero Fernández, licenciado en 2008 y doctor en Historia en 2013, es profesor por oposición en 2016 de Enseñanza Secundaria de Geografía e Historia, asistente honorario del Departamento de Historia Moderna. Colaborador asiduo de la Cátedra "Beato Marcelo Spínola de historia de la Iglesia andaluza y miembro del consejo de redacción del Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza, del Centro de Estudios Teológicos de Sevilla.

El mismo autor, en su *Introducción*, nos comenta la finalidad de su obra: "Su objetivo es presentar las actuaciones de los arzobispos de Sevilla de la segunda mitad del siglo XVIII en relación con las políticas ilustradas de su contexto, especialmente, durante el reinado de Carlos III. No obstante, la acotación temporal se circunscribe

a los últimos cuatro pontificados de la centuria: los presididos por Francisco Solís Folch de Cardona (1755-1775), Francisco Javier Delgado Venegas (1776-1781), Alonso Marcos Llanes y Argüelles (1783-1795) y Antonio Despuig y Dameto (1795-1799)" (p. 11).

El libro se estructura en dos partes. La primera, *Realidades y problemas del Arzobispado de Sevilla*, consta de tres capítulos. El primero dedicado al clero secular: semblanza de los cuatro arzobispos que regentaron la sede en la segunda mitad del siglo XVIII (1755-1799) y al clero parroquial presente en las 48 vicarías foráneas en las que estaba dividida la archidiócesis: cuantificación del clero, situación económica, formación intelectual y beneficios eclesiásticos. El segundo se centra en las obligaciones del clero secular tanto en la ciudad de Sevilla como en sus vicarías -las Campiñas de Sevilla y Cádiz, la Vega hispalense, la región del Bajo Guadalquivir, el Aljarafe y el Condado de Huelva-. El tercer capítulo estudia las necesidades del pueblo y su religiosidad. Aquí el autor se detiene a "valorar las prácticas devocionales, influenciadas directamente por la falta de formación y, en consecuencia, por la pobreza de las clases populares del Antiguo Régimen" (p. 103). Así lo vemos reflejado en las visitas pastorales de Villanueva de las Cruces y de El Madroño, vicaría de Zalamea la Real.

La segunda parte de esta monografía, bajo el título *Actuación episcopal y resistencias*, consta de cuatro capítulos. En el primero de esta parte el autor nos ofrece una visión exhaustiva de los remedios tradicionales a las necesidades materiales del clero y del pueblo -la caridad ordinaria con particulares e instituciones y los auxilios extraordinarios- llevados a cabo por los arzobispos de la sede isidoriense. En el segundo podemos leer los grandes proyectos de los arzobispos y de la administración de Carlos III, entre ellos el laborioso y famoso plan benefical o de curatos con la dotación de las parroquias y el acceso a las mismas por concurso oposición, aprobado por el arzobispo Llanes y Argüelles en 1791. También otros proyectos benéfico-sociales para remedio de las necesidades de la sociedad. El capítulo tercero está dedicado a la cultura ilustrada y las resistencias conservadoras: la instrucción general; la apertura al público de la biblioteca del arzobispado en el pontificado de Llanes y Argüelles; la salubridad ilustrada y los obstáculos a los planes de limpieza de sangre y cementerios exteriores-. Por último, el capítulo cuarto de la segunda parte se centra en la formación religiosa y en la reorientación devocional. En la instrucción del clero se estudia el proyecto del seminario conciliar, quedando solo en proyecto, y la reorganización de las conferencias morales con su circular del 4 de marzo de 1785. También no ofrece el profesor Ladero Fernández, todas las reformas de abusos y reorientación devocional de los seglares.

Una vez analizados los problemas de la realidad diocesana con sus aspectos positivos y negativos y las políticas de reformas, el autor nos ofrece un balance a modo de conclusión. En este balance final subraya como la política ilustrada de los preladados hispalenses tuvo un éxito relativo en cuanto a los problemas económicos y culturales del clero se refiere. Los curas siguieron quejándose de sus escasas congruas, a pesar de la aprobación del plan benefical o de curatos. Por otra parte, como señala el doctor Ladero, el nivel intelectual del clero mejoró más con la implantación de los concursos a parroquias que con la asistencia a las conferencias morales. Tampoco se erigió el seminario conciliar, cosa que se hizo en 1831.

Para la realización de esta monografía, síntesis de su tesis doctoral, el autor ha frecuentado diez archivos, entre ellos el Archivo Secreto Vaticano. La mayor parte de su documentación está extraída de los archivos centrales de la Iglesia de Sevilla -catedralicio y diocesano-. Aquí conocimos a Carlos Ladero con una presencia casi diaria de la que él llama su segunda casa. Somos testigo de su gran esfuerzo y labor investigadora. Una cuidada y exhaustiva bibliografía tanto española como extranjera con 411 títulos entre libros y artículos pone fin al apartado dedicado a fuentes y bibliografía.

El libro finaliza con cinco apéndices, un índice onomástico y otro topográfico. La obra contiene numerosas y excelentes ilustraciones de mapas topográficos, arzobispos, planos, plantas de iglesias, retablos, cuadros,

pinturas, azulejos, retratos, imágenes devocionales, grabados, ostensorios y manifestadores, cálices, etc. Para estas ilustraciones el doctor Ladero ha visitado numerosas iglesias de la actual diócesis de Sevilla, de la de Huelva y de la de Jerez. Todo ello supone un valor añadido en esta monografía.

En definitiva, un excelente libro, síntesis de la tesis doctoral del profesor Ladero, que estudia en profundidad el gobierno y la acción pastoral de los arzobispos de Sevilla en la segunda mitad del siglo XVIII. Los resultados de esta monografía “confirman

y completan las investigaciones de Manuel Martín Riego y María Luisa Candau Chacón centradas sobre los libros de visitas y la documentación de justicia del mismo archivo episcopal” (p. 8). Pero, sobre todo, este estudio será clave y modelo para posteriores trabajos e investigaciones sobre los prelados sevillanos. Felicitamos a nuestro amigo y compañero investigador Carlos L. Ladero Fernández por este modélico trabajo y a la Diputación de Sevilla que lo ha hecho posible

Manuel Martín Riego